

2

DOS CLÁSICOS: PLATÓN Y ARISTÓTELES

*Escuela de Platón
(Academia).
Mosaico del Museo
Nacional de Nápoles.*



¿Sabías que...?

Platón nació en Atenas, de familia noble, y recibió una esmeradísima educación. Su nombre verdadero era Aristocles, pero era conocido por el apodo con que lo llamaba su profesor de gimnasia: el de las anchas espaldas.

Cultivó la poesía, e incluso se supone que escribió algunas tragedias que luego arrojó al fuego después de haber leído a Homero.

Sócrates, su maestro, tuvo una fundamental importancia en su vocación filosófica.

Platón: la diferencia entre opinión y ciencia

En el Libro VI de *La República*, en lo que tradicionalmente se llamó la alegoría de la línea, Platón se esfuerza por diferenciar dos ámbitos de conocimiento. Uno es el de lo opinable, lo que los griegos llamaban *doxa*, aquellos conocimientos a los que damos nuestro asentimiento sin exigirles demostración, aquellos conocimientos que nos guían en la vida cotidiana, en el manejo de los objetos e instrumentos, en el conocimiento del medio que nos rodea y de las personas.

El otro es el ámbito de lo inteligible, el verdadero conocimiento (*episteme*), que incluye el conocimiento matemático y el filosófico, un saber que a través de un trabajo de la inteligencia cada vez mayor y más complejo se independiza de la percepción sensible para alcanzar un saber sin supuestos. Platón establece una gradación en el conocimiento humano, que podría marcarse como un ascenso desde la ignorancia hacia un conocimiento más completo. ¿Es de igual calidad el conocimiento que tenemos de una planta, animal u objeto a través de la experiencia sensible, o sea por haberlo visto, tocado, manipulado o de una persona por haberla observado, haber conversado o convivido, que el conocimiento que tenemos de ellas por fotos o por películas? No. Por eso atribuye el grado inferior de conocimiento a la imaginación o *eikasía* en el que podemos incluir también las imágenes de los sueños o las producciones de la fantasía en tanto no son reales pero simulan serlo. La imaginación se ocupa de imágenes, de copias, de simulacros que tienen mayor capacidad de engañarnos haciendo que las confundamos con un conocimiento verdadero.



Platón, por Rafael.
Fragmento de *La escuela de Atenas*. Museos Vaticanos.

El conocimiento de lo sensible es un conocimiento de naturaleza inferior, que ocupa el segundo grado en el ámbito de lo opinable o *doxa*, y que está muy lejos aún de ser un conocimiento verdadero. La facultad u operación que le corresponde es la creencia o *pistis* y su característica fundamental es la incapacidad de dar razón de aquello en lo que se cree. Sabemos por la práctica, por la costumbre, por la experiencia personal, pero no es un saber seguro si carece de justificación racional. La creencia es casi siempre falaz porque los objetos del conocimiento del ámbito sensible son mudables, múltiples, todas las situaciones son diversas y las condiciones cambiantes.

En el ámbito inteligible al cual le corresponde la *episteme* o ciencia, Platón diferencia dos niveles según su dependencia o independencia respecto de los elementos sensibles. El nivel inferior de esta parte de la línea corresponde a la matemática. El matemático da por supuesto ciertas nociones como la de par e impar, los números, las figuras (triángulos), las tres clases de ángulos, etcétera, considerando que no necesitan demostración porque son evidentes para todos.

Dirección General de Escuelas y Cultura
de la Pcia. de En. As.
Dcción. de Educ. Media Técnica y Agraria
E.E.M. No 3 S. Cte. del Tuvú



¿Sabías que...?

Platón es el primer autor de la antigüedad del que se conservan sus obras: treinta diálogos considerados auténticos. Los mayores: *La República* (escrito aproximadamente a los 40 años) y *Las Leyes* (escrito aproximadamente a los 80 años) señalan sus objetivos primordiales, el mejoramiento de la vida sociopolítica de Grecia a través de la educación, especialmente de sus dirigentes.

No sólo dispuesto a escribir sino también a poner en práctica sus convicciones, colaboró en la reforma política de Siracusa (Magna Grecia) en dos oportunidades, poniendo en riesgo su vida en medio de las disputas de poder de los diferentes partidos. Una de las veces fue vendido como esclavo y salvó su vida al ser reconocido por Aníceres de Cirene, que compró su libertad. Así pudo regresar a Atenas.

ΠΛΑΤΩΝΟΣ
ΑΠΑΝΤΑ ΤΑ ΣΩΖΟΜΕΝΑ.
PLATONIS
opera quae extant omnia.

EX NOVA IOANNIS SERRANI INTERPRETATIONE, PERPETUIS EIVSDEM NOTIS ILLUSTRATA: QUIBUS & CIRCUMSTANTIAS & DOCTRINAE SUMMA BREVIUS & PERFICIENS INDICATUR.

ET IISDEM ANNOTATIONIBUS IN QUOSDAM SUI ILLIUS INTERPRETATIONIS LOCIS.

HENR. STEPHANI DE QUORUNDAM LOCORUM INTERPRETATIONE IUDICIIUM, & MALICIAM CONTEXTUS GRAECI MENDATIO.



EXCVDEBAT HENR. STEPHANVS,
CVM PRIVILEGIO CÆS. MAIEST.

Portadilla de la edición de las obras de Platón realizada por Stephanus. París, 1578.

Parte de estos supuestos para establecer sus deducciones, y en este proceso se apoya en representaciones materiales que sirven de ayuda para establecer el puente entre lo sensible y lo inteligible. Por ejemplo, las figuras que utilizan los geómetras para sus demostraciones. Por esto, el pensamiento propio de la matemática es el pensamiento discursivo o *dianoia*, que marcha desde los principios buscando la conclusión que se deriva de esos principios.

Así ubica al pensamiento discursivo como la mediación entre la mera opinión y el trabajo de la inteligencia pura o *nous*, propia de la filosofía.

Éste es el grado superior de conocimiento. El *nous* es la facultad del alma a través de la cual se contemplan las Ideas.

La dialéctica tiene por objeto el conocimiento de las ideas, que como tal es puramente intelectual. Es el ámbito propio en el que se desarrolla la filosofía.

Leemos en Platón:

Quien se dedica a la dialéctica está en condiciones de alcanzar, sin el auxilio de los sentidos y mediante el uso de la razón, la esencia de cada cosa, y si no desiste hasta lograr apoderarse, con la sola inteligencia, de la esencia del bien, llegará al término de lo inteligible[...]



¿Sabías que...?

La Academia recibe su nombre de la escuela fundada por Platón cerca del templo del héroe Academos. En su puerta se encontraba escrito: "No puede entrar aquí quien no conozca la geometría".

Platón manifestaba así la importancia de la misma como preparación para el estudio de la filosofía.

El nombre academia mereció su significado actual por el prestigio de la escuela platónica, que gozó de una vida ininterrumpida de 900 años (del siglo V a.C. al IV d.C.).

Trabajemos

1. Interpreten el siguiente texto y respondan en qué grado de conocimiento ubicarían el discurso del orador. ¿Por qué?

Fedro. 260.

He aquí lo que yo he oído sobre eso, querido Sócrates: que el que tiene la intención de ser orador no necesita aprender lo que en realidad es justo, sino lo que parece justo a la multitud, que es precisamente la que juzgará; no lo realmente

bueno o hermoso, sino lo que parece; porque es la apariencia la que produce la persuasión, no la verdad.

PLATÓN



Aristóteles con el busto de Homero, de Rembrandt. Museo Metropolitano de Nueva York.

Aristóteles: experiencia, arte y ciencia

Aristóteles afirma que todos los hombres tienen naturalmente el deseo de saber. Pero no todo conocimiento puede ser considerado ciencia. Esto significa que hay grados o niveles, que en una escala ascendente van desde la percepción, o sea del conocimiento sensible, a la ciencia.

Para Aristóteles, el punto de partida de todo conocimiento es la percepción de los objetos sensibles particulares a través de los sentidos, y especialmente de la vista, porque “ella descubre gran número de diferencias”.

Gracias a la memoria se conservan estos conocimientos, y representan un aprendizaje sobre la base de la experiencia que el sujeto realiza, a través del contacto reiterado con las realidades del mundo sensible.

Decimos que tenemos experiencia cuando, al manejar un automóvil, nos damos cuenta de que la temperatura se está elevando por encima de los valores normales y suponemos que puede haberse roto la correa del ventilador, porque ya hemos pasado por una situación similar. Hemos guardado memoria de la situación particular vivida y aplicamos la solución a una nueva.

La experiencia está aferrada a lo singular y concreto y actúa por semejanza o por analogía. Es un conocimiento pero incompleto y esta condición puede conducirlo al error.

En el ejemplo citado, el conductor puede estar manejando un modelo más moderno de auto y descubrir, cuando abre el capó, que no hay ninguna correa para ser cambiada, con lo cual su conocimiento muestra que permanece atado al aquí y al ahora de la situación particular.

Aristóteles dice:

El arte comienza cuando de un gran número de nociones suministradas por la experiencia, se forma una sola concepción general que se aplica a todos los casos semejantes.

El arte o *téchne* se diferencia de la experiencia en que se ha podido abstraer de las experiencias lo general y se lo ha organizado en una teoría que puede aplicarse a los casos particulares en sus variantes y diferencias.

El arte es un conocimiento que puede dar razón de su saber, conoce las causas y puede explicar los efectos. Así, el que posee un arte sabe qué hacer, cómo hacerlo y por qué.



¿Sabías que...?

Aristóteles nació en Estagira, aproximadamente en el 384 a.C.. Era hijo de un médico de la corte del rey de Macedonia. De acuerdo con las costumbres de la época es probable que haya sido iniciado desde edad temprana en esta profesión, introduciéndose en el conocimiento teórico y práctico de la medicina hipocrática.

Cuando murieron sus padres, a la edad de diecisiete años, su tutor lo envió a Atenas a completar su educación. Ingresó en la Academia platónica y permaneció en ella aproximadamente veinte años, hasta la muerte del maestro. Eso no ha quitado originalidad intelectual a su pensamiento, sino que la confrontación, las divergencias y coincidencias dieron como resultado otra fuente de inspiración del pensamiento occidental.

En nuestro ejemplo podría ser el caso del técnico mecánico que conoce el funcionamiento general de los autos y las variaciones de los diferentes modelos. Sabe las causas por las que se puede producir un efecto, así como también las soluciones mediatas e inmediatas y las consecuencias de su acción.

No caben dudas de que, para Aristóteles, el que posee un arte es más sabio que el hombre de experiencia. Pero esto no significa que se pueda prescindir de la experiencia, porque el arte se basa en ella. En tanto es un conocimiento por las causas, está más próximo al saber científico que al saber empírico. Comparte con la ciencia la capacidad de ser enseñado, de ser un conocimiento transmisible.

Según Aristóteles, tanto el médico como el escultor, el ingeniero, el arquitecto, el agrimensor, etcétera, poseen cada uno su arte. Tienen un saber orientado a la satisfacción de las necesidades humanas: por ejemplo, producir alimentos en cantidad y calidad, curar las enfermedades, construir casas, anticipar los inconvenientes climáticos, etcétera. El arte tiene como fin la producción de lo útil tanto como de lo bello, e incluye en este sentido a las hoy llamadas bellas artes. Tiene como meta satisfacer las necesidades relacionadas con la utilidad y con el goce de la belleza. Pero aún no es ciencia.

Haciendo una interpretación de la historia, Aristóteles consideró que fue necesario que las sociedades hubiesen satisfecho sus necesidades básicas, para que algunos hombres pudieran dedicarse al trabajo intelectual, a cultivar conocimientos que no tienen un rendimiento inmediato. Así cita el ejemplo del nacimiento de la matemática en Egipto, en manos de la casta sacerdotal que gozaba de dicho ocio contemplativo.

Esto significa que, para Aristóteles, la ciencia no tiene como finalidad la producción, sino que su objetivo es el saber por el saber mismo. La ciencia más alta es la Filosofía Primera. De ella se puede afirmar que es el único conocimiento libre, ya que no está atada a ningún interés que no sea el propio saber. La Filosofía Primera es un conocimiento de lo general, en tanto se ocupa del conjunto de los problemas. Es un conocimiento arduo, dificultoso, en tanto se aleja de la experiencia sensible y se remonta a los primeros y últimos principios. Nos ocuparemos de ella en la sección de Metafísica.

En los *Analíticos I y II*, Aristóteles desarrolla el concepto de ciencia. Para él la ciencia es un saber demostrativo y enseñable que explica las cosas por sus causas. Ésta tiene su fundamento último en principios primeros. Es un saber de lo universal nunca de lo particular. Es un saber necesario porque las afirmaciones que establece no pueden ser de otra manera.

Si bien Aristóteles admite que se puede proceder por inducción buscando conocer lo universal tomando como punto de partida lo particular, también señala que la inducción nunca es garantía suficiente de la verdad de lo así afirmado. El modo de alcanzar la ciencia no puede ser accidental, sino que tiene que estar fundado en causas necesarias.

Por eso la ciencia debe proceder por demostración, único camino para llegar a afirmaciones que muestran no sólo qué son las cosas sino por qué son, es decir, a las causas.

Demostrar implica razonar y, como sostiene Joseph Moreau en su libro *Aristóteles y su escuela*: “No hay, según Aristóteles, razonamiento riguroso, capaz de servir para establecer la verdad, sino el silogismo”.



Miniatura de un manuscrito árabe del siglo XIII, que representa a Aristóteles enseñando. Museo Topkapi, Estambul.

¿Qué es el silogismo?

El silogismo es un razonamiento deductivo en el cual establecidas algunas afirmaciones, llamadas **premisas**, se extrae de ellas necesariamente otra llamada **conclusión**.

Ahora bien, no todo silogismo es demostrativo. Para serlo tiene que reunir las siguientes condiciones: partir de premisas verdaderas, inmediatas, mejor conocidas que la conclusión y que sean la causa de la conclusión. Al silogismo que cumple con estos requisitos, Aristóteles lo llama **silogismo científico**.

Las premisas que reúnen estas características son principios o proposiciones indemostrables, ya que si necesitasen demostración no serían primeras e inmediatas.

Leemos en el texto antes citado: "Este conocimiento no demostrativo, inmediato, no es simplemente ciencia, es el principio de la ciencia. Ellos son las definiciones y los axiomas".

Dice Mondolfo en su obra *El pensamiento antiguo*:

La definición concierne a lo que una cosa es y a su esencia; las demostraciones muestran todas suponer lo que es una cosa, como las matemáticas suponen lo que es la unidad, lo par, lo impar, etcétera. La definición, pues, declara lo que una cosa es.

Toda ciencia parte de definiciones que ponen el sentido de un término. A estas definiciones nominales, Aristóteles también las llama **tesis** y son propias de cada ciencia en particular.

Los axiomas son principios indemostrables que por su evidencia no requieren ser demostrados. Son comunes a todo objeto de conocimiento. Dice Aristóteles: "Y llamo principios de la demostración a aquellas sentencias comunes de las cuales todos extraen las demostraciones, cómo sería: es necesario que toda cosa particular o se afirme o se niegue, y es imposible que cada cosa sea y no sea al mismo tiempo; y todas las otras premisas similares".

Si bien definiciones y axiomas conforman los principios de la demostración, estos últimos son los más generales, ya que constituyen los principios de todo conocimiento.

Como podemos ver, la demostración científica es diferente de la persuasión. Aristóteles llama **dialéctica** al arte de la discusión en la cual se busca convencer persuasivamente acerca de las opiniones que se

sostienen. Prepara para las discusiones y los debates públicos. Puede ser utilizado para buscar la verdad pero también sólo como instrumento de poder o de lucimiento personal. El razonamiento dialéctico no es razonamiento científico. El discurso de los sofistas es un buen ejemplo de este tipo de razonamiento.

